

JOE BONAMASSA DRIVING TOWARDS THE DAYLIGHT

Mascot/Motéma

El nuevo disco de Bonamassa tras su directo en el Beacon Theatre vuelve a sus raíces más blues. Un regreso a los sonidos de sus primeros discos sin olvidar los toques rockeros que le vienen acompañando en sus últimos discos. *Driving towards the Daylight* sigue así la estela de *Just Born*. Incluye cinco temas propios y seis versiones. Entre las versiones de los maestros del blues, «Stones in my Passway» de Robert Johnson y «Who's Been Talking» de Howlin' Wolf. También de Tom Waits, «New Coat of Paint», «Lonely Town Lonely Street» de Bill Withers y de Bernie Marsden «A Place in my Heart». Grabado en Las Vegas, cuenta con colaboraciones de lujo como Anton Fig, Brad Whitford (Aerosmith), Michael Rhodes, Carmine Rojas, Blondie Chaplin y Arlan Scheinbaum. Como viene siendo habitual en los discos de Bonamassa la sabia mano de Kevin Shirley se encarga de la producción. Un disco más bluesero sí, pero rockero a la vez; viene siendo la marca de la casa Bonamassa últimamente y que siga así. Visceral y potente. Cierra el disco «Too Much Ain't Enough Love» con el vozarrón de Jimmy James. Como siempre una única queja, que Bonamassa no tire más de material propio, aunque

teniendo en cuenta la cantidad de proyectos en los que se mete no es de extrañar que no tenga tiempo de componer más. **ANABEL VÉLEZ**

DJANGO DJANGO DJANGO DJANGO

Beacon/Motéma

Menuda mezcla el de estos debutantes. Acumulan más estilos en un disco que muchos grupos en discografías enteras: kraut-rock, electro-pop (rozando el currenito, tal y como demuestran con «Zumm Zumm»), afro-beat, ritmos ballables, efectos marcianos de un retro-futurismo algo caduco, folk lírico (estupenda «Iland of Man»), western-rockabilly-psicodélico (la demente «WOR» o «Life's a Beach») y así hasta el mareo. Y sí, funciona bastante bien. Aunque el disco como obra unitaria es un tanto irregular (hay alguna pieza que es puro relleno, como esa tontorrana «Skies over Cairo»), este cuarteto británico ofrece momentos muy estimulantes: la intro parece un viaje a los inicios de Tangerine Dream; «Hail Bop» (donde planea el espíritu de Syd Barrett), «Firewater», «Waveforms» (la perla del disco) o «Storm» son maduras nacidas tras una fructífera unión entre Beach Boys y Franz Ferdinand; «Default» se diría de unos Talking Heads psicodélicos, y como hilo conductor está la voz del cantante con reminiscencias de

Robert Wyatt. No está claro si estamos ante un nuevo hype que caducará pasado mañana o una banda que perdurará, pero empezian descomentando para bien.

JORDI PLANAS



CUZO ALQUIMIA PARA PRINCIPIANTES

BCW

Sugerente viaje el propuesto por este trío barcelonés que siguen en sus trece en esta tercera entrega. Sigue la devoción por el hard sefentero de raíz plúmbea, pero todo mucho más abierto a diversos paisajes. Una aventura totalmente instrumental, de contrastada solvencia y pericia, pero que lejos de denegar al oyente lo lleva por heterogéneos horizontes sonoros. Ocho temas que esconden mucho más de lo que salta a simple vista, una morada llena de vistosas habitaciones donde conviven sin problema y en excelente sintonía el susodicho hard-rock, la psicodelia, influencias del zardo más famoso de Seattle, el kraut, la progresía de celuloso italiana y las enseñanzas del Miles Davis más eléctrico. Algo que no ha pasado desapercibido para el incuestionable vocalista de Can, Domo Suzuki, que ha requerido de sus servicios tanto en el estudio como en el escenario. Un periplo apasionante y embelesante que requiere apertura auditiva para percibir todo lo que nos quieren transmitir. Yo puedo. Vos, apagar las luces, cerrar los ojos y despegar hacia... No se sabe, con este trío todo es posible. **XAVI MARTÍNEZ**

GABY JOGEIX HERMOSA BEACH

Goth/Globe/Hibak

Educado, políglota, cosmopolita y tratamundos es el fiero guitarrista de madre francesa y padre vasco Gaby Jogéix, una de las figuras de la escena blues española con base en Madrid. Su potencial sónico es tan grande o internacional que Bruce Iglauer, capo de Alligator, el sello blues más importante desde los años setenta, le propuso editar con él, pero Gaby rechazó la oferta porque la gran condición era vivir (y girar) por Estados Unidos. Y ahora nos llega este su tercer disco, el rotundo y genuinamente americano *Hermosa Beach*. Impetuoso, seguro

e ilusionado, Gaby cruzó el charco una vez más para grabarlo en Los Angeles bajo la batuta productora del negro fortachón Kirk Fletcher, hacha de los Fabulosos Thunderbirds, Charlie Musselwhite, etc. Ahí, con expertos músicos de sesión americanos, cocinó un listado espectacular de blues-rock trufado con latigazos suditas, metales souleros, cantoneos palúdicos, boogie tabernario y sugerencias danzonas sobre las que sus quibarras puntean como Albert Collins, roquean en plan Joe Bonamassa y versionan a Tom Waits («Jesus Gonna Be Here»), Mahalia Jackson («Didn't It Rain») o Houndog Taylor («Give Me Back my Wig»). Gaby quiere traer en verano a Kirk Fletcher para girar por la vieja Iberia. Ojalá. **OSCAR CUBILLO**

THOMAS WYNN & THE BELIEVERS BROTHERS & SISTERS

Brava Brothers Publishing

Hermanos y hermanas, no dejéis pasar este disco o se arrepentirán de ello. Cuando a los cuarenta segundos de pinchar este autoeditado CD os acabéis convenciendo de que lo que oís no es un trabajo perdido de la Creedence Clearwater Revival (increíble el parecido de la voz de Wynn en el primer tema), todavía podréis disfrutar mucho más un álbum enorme. Con la voz de su hermana casi al mismo nivel de importancia que la suya propia, Wynn desarrolla uno de esos trabajos que no vas a poder dejar de escuchar durante mucho tiempo. Drogas, autopistas, whisky, salones... Sabes de sobras de qué va el percal, pero si eres de los que disfruta del rock americano de toda la vida con tintes soul, pero debe importarte. Wynn lo borda, y la banda que lo acompaña también. Pasajes cargados de la música del alma, que no desenterrarían en un disco de Eddie Hinton, se combinan con perlas acústicas en el que la conjunción de las voces masculina-femenina se nos antoja casi perfecta. Cuando lo rayes de tanto pincharlo quizá ya haya una discográfica dispuesta a distribuirlo para que no sea tan difícil hacerse con él.

EDUARDO IZQUIERDO

THE WEDDING PRESENT VALENTINA

Sweetbones/Prestige

De los tres grabaciones principales que *Wedding Present* han editado desde que David Gedge decidiera retomar el nombre a mediados de la década pasada, la nueva es la que realmente justifica el apelativo: *Trin Fountain* (2005) es un gran disco, entre los dos o tres mejores trabajos concebidos por David Gedge, pero es más bien la culminación de todo lo grabado bajo el amparo de

REEDICIONES VARIAS

Fueron los SCREAMING TRIBESMEN una pieza menor pero estimable del rompecabezas genealógico derivado de Radio Birdman, no ya por el hecho de que Chris Masliah ocupara la plaza de guitarrista sino también por la clara influencia de dicha banda en las canciones de Mick Medew, líder y compositor de los Tribesmen. Mezclando el high energy omnidialógico con ramalazos melálicos y un pulimentado sonido FM, no les faltaron temas de pegada comercial, como recuerda la reedición de su tercer EP, *Date with a Vampire* (1985), ampliado con el mini-EP *Top of the Town* (1986) y varios cortes en directo, y de *Bones and*

Flowers (1988), el primero de sus álbumes, a su vez, engordado con demos y caras B de singles. Ambas con anotaciones de The Barmen y editadas por Crown Up Wrong. De los mismos planes del rock argentino de los que procedía Moris, surgió a finales de los sesenta LA BARRA DE CHOCOLATE, efímera formación liderada por Pascual Zangari que en 1969 grababa este álbum de igual nombre recuperado por Munder. Culmen del tardío hippismo sudaca, actualizado de ocho bonus nos retrotrae hasta un lírico producto de su época donde psicodelia, Dylan, beat, folk rock, comentario social y poesía urbana

dan forma a uno de los clásicos de ese periodo en el cono sur. Considerado su obra maestra, *Blues de la Frontera* (1987), fue el cuarto trabajo de PATA NEGRA y marcó el fin de la colaboración entre los hermanos Rafael y Raimundo Amador, que como ya es sabido revolucionaron junto a Kiko Veneno el flamenco rock desde una insolita perspectiva payo-gitanera. Grabado mientras se fraguaba la fraternal ruptura, el álbum final de los también creadores de la «blueslería», recuperado por la colección *Vinilísimo*, fue un puzzle en todos los sentidos pero aún así sigue flotando en lo más alto del post-underground sevillano. *Tapizadora* (1984) fue el disco experimental de unas ya otoñales VAÍNICA DOBLE, aquí sumidas en una crisis personal aunque también en plena madurez, enfrasadas en su más ambiciosa proyección, doble álbum que apareció en plena Movida se distanció de la admiración que ésta les profesaba para perseverar en su propio e inalienable universo. A caballo entre la fábula y el costumbrismo, entre la música popular y el experimento, el sexto de sus discos sería también el último que de los suyos dejaría huella. **AL TORRES**

